

**Recorrido por la historia de la Cruz Roja Española**

**Todo empezó hace 120 años**

*«Desfile de las Pirámides», de Mariano Bertuchi.*

## Una ancha autopista

JUAN FRANCISCO POLO

**H**ACE ciento veinticinco años un grupo de hombres y mujeres españoles, encabezados por Nicasio Landa y el conde de Ripalda, se sumaron a un movimiento internacional todavía balbuceante. La iniciativa partió de unos notables ginebrinos, conmovidos por la crueldad de los campos de batalla. Su sentimiento humanitario les movilizó para convencer a los poderosos del mundo de la necesidad de poner límites a los devastadores efectos de los cañonazos. Su idea pronto caló en los corazones de algunos europeos. Así nació lo que con el paso de los años sería la Cruz Roja.

Los españoles participaron activamente en la gestación de la sociedad, tanto en sus formulaciones jurídicas y teóricas como en el terreno de los hechos. Landa participó en la guerra franco-prusiana y hombres de la Cruz Roja intervinieron en la III guerra carlista. La Cruz Roja que daba bautizada en España.

Después de estos primeros hechos, empezó la extensión de su campo de actividades a la lucha contra las epidemias y a las intervenciones en catástrofes y en acciones de socorro. Con el inicio del siglo, se construye una impresionante red de hospitales y se participa en la guerra de África. La guerra civil representó un momento determinante en la trayectoria de la entidad. En los años cuarenta, la neutralidad española posibilita que la Cruz Roja se ocupe de masivos canjes de prisioneros entre los dos bandos enfrentados. En los años cincuenta, la repatriación de los españoles procedentes de la Unión Soviética se convierte en el hecho más caracterizado, junto a las terribles inundaciones provocadas por el Turia. El despegue económico de los sesenta influye en la configuración de la Cruz Roja Española como una institución volcada en los primeros auxilios y en el transporte sanitario en carreteras y playas, así como en el salvamento de naufragos. La lucha contra la droga, el compromiso con la marginación, la presencia en la construcción de un bienestar social y la colaboración en la lucha por la paz y en la defensa de los derechos humanos, son terrenos donde Cruz Roja se ha incorporado en estos últimos años.

Han pasado ciento veinticinco años y el camino emprendido por Landa y Ripalda se ha convertido en una inmensa autopista en continuo crecimiento.

La Cruz Roja, como toda entidad que quiere permanecer viva, ha ido actualizando sus actividades y valores. Pero la esencia sigue permaneciendo indemne, pues no es otra que el afán de ayudar a los demás cuando se encuentren en una situación comprometida.

Con la intención de conmemorar este aniversario, la Cruz Roja ha preparado unos actos en Navarra, donde se combina el homenaje, la solemnidad y la participación popular.

En las páginas que siguen, hemos querido recoger con la colaboración de destacadas plumas cómo se fundó la Cruz Roja, cuál ha sido su trayectoria, cómo era el ambiente de la época y cuáles han sido sus más destacados dirigentes. ●



años

**El 6 de julio de este año, 1989, Cruz Roja Española cumple 125 años de su fundación. Desde aquel día, en que la reina Isabel II daba estado oficial a la Sección Española de la Asociación Internacional de Socorro a Heridos en Campaña de Mar y Tierra —así se conoció en estos años fundacionales a la Cruz Roja— hasta los días actuales, la Institución ha recorrido un largo y fructífero camino. En este reportaje se nos muestra muy brevemente los grandes hitos de este recorrido humanitario.**



Los españoles fueron uno de los fundadores de este movimiento

## De Oroquieta a la democratización

JOSEP CARLES CLEMENTE

**L**A Cruz Roja se organizó en España bajo los auspicios de la Orden Humanitaria de San Juan de Jerusalén, en cuya representación habían asistido a la reunión de Ginebra, Joaquín Agulló, Conde de Ripalda y, por parte del Ministerio de la Guerra, el doctor Nicasio Landa.

El nacimiento oficial de la Cruz Roja Española hay que situarlo el 6 de julio de 1864, en cuya fecha fue publicada una Real Orden, según la cual se la reconocía como Sociedad de Utilidad Pública. Y veinticinco días más tarde se aprobaban sus primeros Estatutos.

Con la guerra franco-prusiana, en 1870, empezó la vida internacional de la Cruz Roja Española, dedicándose a recaudar toda clase de elementos de ayuda con destino a los heridos y enfermos de ambos bandos beligerantes.

En el territorio nacional, el bautismo de sangre lo realizó en la III Guerra Carlista, concretamente en 1872 en la acción de Oroquieta, en Navarra. El carácter neutral de los hombres y mujeres de la Cruz Roja les permitió servir de intermediarios entre los bandos alfonsino y carlista. Ellos obtuvieron la suspensión de las hostilidades en Estella, para retirar a los heridos alfonsinos del fuerte, y en Pamplona para dejar pasar los convoyes de heridos carlistas.

También fue importante su intervención en la guerra cantonal. La Cruz Roja Española fue encargada por la Junta Revolucionaria de Cartagena para tratar de la capitulación de esta plaza con el general López Domínguez. Y, por último, al presentar la duquesa de Medinaceli al jefe del poder ejecutivo una petición con 2.000 firmas de señoras de la Cruz Roja, solicitando se estableciese el canje de los prisioneros y que dio fin a la terrible situación.

En esta acción se organizó por vez



Nicasio Landa, (segundo a la derecha), realizando una demostración de su famoso «mandil-Landa».

### PRESIDENTES



INFANTE DON SEBASTIAN GABRIEL DE BORBÓN.  
2 de marzo 1864.  
Delegó sus funciones en Manuel Catalá de Valeriola y Mateo. Era el Gran Prior de la Orden de San Juan de Jerusalén.



Canje de prisioneros de la II Guerra Mundial, realizado en el puerto de Barcelona en octubre de 1943, entre alemanes e ingleses.



Combate de Oroquieta

primera un buque-hospital, el «Buena-ventura», primer antecedente de la Cruz Roja del Mar.

A partir de entonces, sus intervenciones se suceden: allí donde hay necesidad, allí está la Cruz Roja. Los levantamientos cantonales de Andalucía y Cartagena, de 1873; la epidemia de cólera morbo, de 1885; y en el envío, de 1883, de la primera ambulancia móvil, la de Córdoba, a la guerra de Africa, serían algunos ejemplos importantes de su actuación.

Entre los finales del siglo XIX y principios del siglo XX, en la Cruz Roja Española se producen sucesivas reformas que dan pie a una Cruz Roja más operativa. Así, en 1898 se lleva a cabo en Tudela (Navarra) el primer ensayo de movilización general de Cruz Roja Española y dos años más tarde se crea la Asamblea Suprema como órgano rector, cuyo primer presidente y Comisario Regio sería el general Polavieja. De 1896 a 1900 se le encomendaría a esta Institución la repatriación de los soldados españoles que habían combatido en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, en cuya misión cumplió un papel ejemplar.

#### Nacen los hospitales de la Cruz Roja

Las acciones humanitarias y de socorro de la Cruz Roja Española muy pronto le granjearían un sólido prestigio. Así, las catástrofes de Murcia de 1901, 1906 y 1910; la Semana Trágica

de Barcelona; las inundaciones de Cataluña de los ríos Cardener y Llobregat y la catástrofe de Riudecañas; las inundaciones de Murcia en 1917 y 1919; la repatriación de las tropas procedentes de Africa desde 1901 a 1921; las epidemias de gripe y tifus de 1917 y 1918; y las huelgas generales de Barcelona de 1915, 1917 y 1919, son las acciones más notables de esta etapa.

Al estallar la primera guerra mundial la Cruz Roja Española fue la encargada por los organismos internacionales de constituir la Comisión de Prisioneros de Guerra, cuya misión desempeñó con total eficacia, realizando los sucesivos canjes con las potencias beligerantes.

El año 1918 es una fecha importante en la historia de la Cruz Roja Española al crear sus seis primeros hospitales en Madrid, Bilbao, Barcelona, Granada, San Sebastián y Ceuta. En el de San José y Santa Adela, en Madrid, se funda, además, la primera Escuela de Enfermeras. En un panorama de carencias generalizadas en materia sanitaria, la red de la Cruz Roja tendría un especial significado.

#### La guerra civil de 1936-1939

Desde los primeros días de la guerra civil, concretamente el 29 de julio de 1936, el comité directivo de la Cruz Roja Española fue disuelto por el Gobierno republicano y reemplazado por un grupo de siete personas.

Consciente de las tareas que se anunciaban para ella en España, el CICR (Comité Internacional de la Cruz Roja) envió muy pronto como delegado en Madrid al doctor Junod. Este tomó contacto con el nuevo comité directivo y con el Gobierno. Supo hacer prevalecer, en nombre de los principios de la Cruz Roja la idea de una ayuda imparcial para asistir a las víctimas del conflicto, el respeto del emblema y toda una serie de servicios sanitarios.

Junod concluyó, en septiembre, un acuerdo con el comité directivo. Dos días más tarde, el presidente del Consejo, en Madrid, aceptaba el principio de una doble acción y delegación del CICR: una en Madrid y Barcelona (bando republicano) y otra en Burgos y Sevilla (bando nacionalista).

En Burgos, el doctor Junod obtuvo del presidente de la Cruz Roja, después del presidente de la Junta de Defensa Nacional, dos declaraciones análogas a la de Madrid.

Durante esta guerra, se podrían citar innumerables actividades y hechos de la Cruz Roja Española, pero sólo vamos a citar un par en cada bando.

En la zona nacionalista o franquista, cabe destacar el heroísmo del personal sanitario de la Cruz Roja que murió en acto de servicio el 28 de octubre de 1937 en Somiedo (Oviedo), por quedarse cuidando de los heridos y enfermos al ser evacuada la posición por las tropas nacionalistas; también se efectuaron evacuaciones de niños y adultos a países

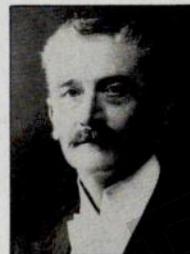
#### PRESIDENTES



**JOAQUÍN AGULLO, CONDE RIPALDA.**

27 octubre 1870.

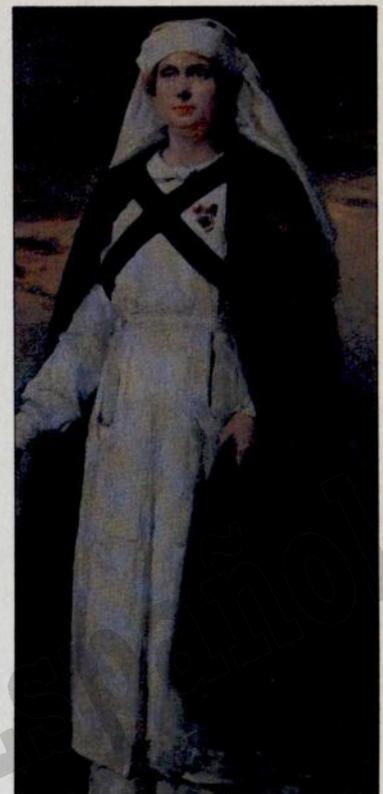
Asistió a la primera reunión, junto con Nicasio Landa, de la fundación de la Cruz Roja en Ginebra, el año 1863.



**LUIS PÉREZ RICO.**

11 enero 1877.

Continuó la labor iniciada por Catalá y Ripalda, a la muerte de ambos.

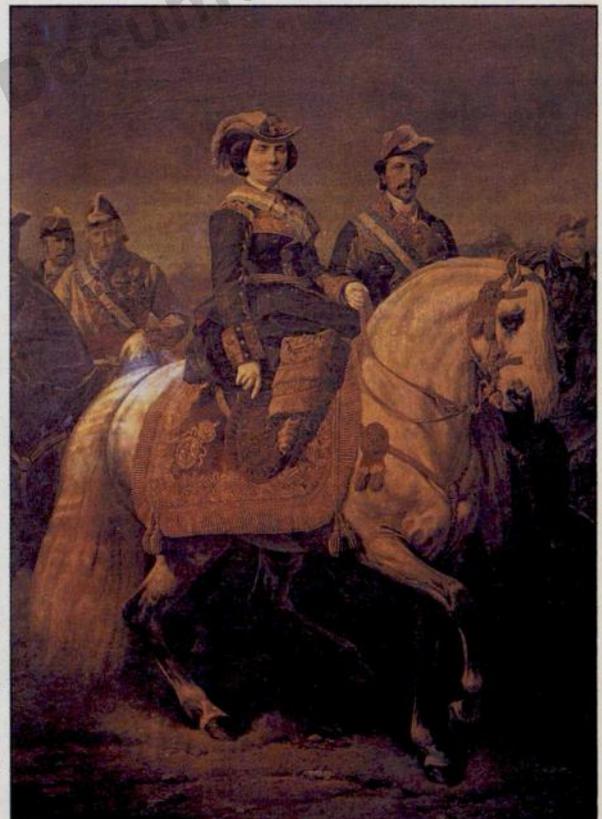


«Reina Victoria Eugenia», de Marcelino Santamaría.

Isabel II firmó la orden que puso en marcha la Cruz Roja en España.



Bautismo de Sangre de la Cruz Roja Española.



(Pasa a la pág. 13.)

## De Oroquieta a la democratización

(Viene de la pág. 11.)

neutrales para evitarles los horrores de la guerra.

En la zona republicana, la Cruz Roja suministró víveres y medicinas, tanto a los necesitados y heridos como a los refugiados. Donó alimentos para los presos a través de la Dirección General de Seguridad. Evacuó personas tales, como el general Muñoz Grandes, Raimundo Fernández Cuesta o el escrito anglo-húngaro Arthur Koestler.

### Repatriación de los españoles en Rusia

Finalizada la guerra civil española, la actividad más importante realizada por la Cruz Roja Española en la década de los sesenta, fue la repatriación de los españoles que se encontraban en Rusia por distintas causas, las cuales se pueden dividir en cuatro grupos: los procedentes de los buques españoles que en el año 1939 se encontraban allí; la última promoción de pilotos que, en 1939, fueron a formarse en las escuelas militares soviéticas; los niños que durante la guerra habían sido trasladados a Rusia; y los procedentes de la División Azul.

Por su mediación, se repatriaron un total de 2.300 españoles a lo largo de ocho expediciones.

### Un desarrollo continuado

Hoy en día, la Cruz Roja Española es una de las organizaciones humanitarias más importantes de la Cruz Roja Internacional. Según cálculos a 31 de diciembre de 1988, la Cruz Roja Española cuenta con 1.066 Asambleas en todo el país, más de 500.000 socios, cerca de 30.000 donantes de sangre, 65.000 voluntarios en diferentes servicios y unidades y su presupuesto anual sobrepasa los 21.000 millones de pesetas.

Estos datos por sí solos, dan una idea del potencial de la Cruz Roja Española. Un recuento minucioso de actividades desarrolladas quizás sería un mecanismo obvio para el reconocimiento en la conciencia de todos los ciudadanos acerca de una Institución que genera respeto y admiración. Pero hay algo más: el futuro de la Cruz Roja se sigue haciendo día a día con la misma ilusión con que la imaginara Jean Henry Dunant, el verano de 1859, sobre el campo de batalla de Solferino. ●

**125**  
aniversario  
Cruz Roja Española

El hombre-clave

## Landa, el Dunant español

Por Angel Roman (\*)

«**L**a junta insiste en reconocer en él condiciones recomendables de celo, inteligencia científica, observación prolija, laboriosidad y persona de lenguaje escogido y hasta poético y galán... persona de indudables méritos científicos.» Esto opinaba la Junta Superior Consultiva de Guerra el 20 de junio de 1887 con el fin de dar contestación a la Real Orden dada por el señor ministro de la Guerra el 14 de febrero de 1887, recabando información sobre la personalidad y la obra de Nicasio Landa y Alvarez de Carballo, subinspector de 1.ª clase, Médico Mayor de Sanidad Militar, el cual nació en Pamplona el 11 de octubre de 1830. Navarro universal, que a pesar de sus innumerables viajes, siempre en el recuerdo estaba su Navarra, y buena parte de su vida allí la pasó hasta ese 11 de abril de 1891 en el que una bronco-neumonía catarral pudo así con su vida.

Vida dedicada a la medicina y la milicia en el cuerpo de Sanidad Militar, en la que como bien consta en la Hoja de Servicios y Expediente, despositados en el Archivo General Militar de Segovia, permaneció con un total de servicios efectivos realizados a lo largo de cuarenta años, tres meses y veintiseis días, es decir, toda una vida de reconocido valor profesional, capacidad de alto grado, conducta ejemplar y gran instrucción.

Participó en todos los conflictos armados del siglo XIX, destacando innumerables acciones de suma importancia, tales como la Guerra de Africa, la lucha contra la epidemia de cólera y fiebre amarilla declarada en las Islas Canarias, las Guerras Carlistas, etc., poniendo en

el cumplimiento de sus deberes como sanitario todo el saber que poseía y una voluntad de sacrificio, hasta límites heroicos, lo cual le hizo especial merecedor y fue honrado con numerosas e importantes distinciones.

La biografía de Nicasio Landa es amplia, densa y cargada de una importante historia y sentido humanista de la vida, pero justo es en esta faceta en la que al investigar su vida nos topamos, sin duda alguna, con el hombre que tuvo el empuje y la acción de recoger sin vacilación junto al conde de Ripalda, el testigo que les entregó en 1863 en Ginebra Jean Henry Dunant, fundador de la Cruz Roja, instituyendo de esta forma en España la Cruz Roja Española (1864). A partir de ese momento, su propia historia personal se confunde con la historia de Cruz Roja en sus primeros años, su ciencia y patriotismo enaltecieron la Sección Española.

La última contienda dinástica del siglo dio ocasión a Nicasio Landa para poner en práctica los principios propugnados por el fundador de la Cruz Roja, organizó la primera ambulancia, siendo el bautismo de sangre de la Cruz Roja Española en la Tercera Guerra Carlista en 1872, en la batalla de Oroquieta, en la cual «los camilleros de Landa» se hicieron famosos por su pericia y acciones humanitarias, atendiendo a los heridos de ambos bandos; de este momento Landa escribió:

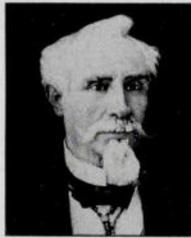
«Gran suceso fue en aquella villa la entrada de la ambulancia, acogiéndola al público y los carlistas con gran aprecio, al quedar convencidos de que para la Cruz Roja todo herido es hermano, de que para nosotros la sangre borra el color de la escarapela.» Demostraba con estas líneas el principio de Universalidad de la Institución.

Nicasio Landa fue, sin duda alguna, el Dunant de la Cruz Roja Española; fue un humanista, un hombre que supo depositar su fe en las mejores cualidades del ser humano, donde la bondad del hombre era puesta en acción para socorrer a sus semejantes, fue cofundador y el líder humanitario de la Cruz Roja Española, la cual cumple ahora el 125 aniversario de su fundación pero que conserva, y debe conservar para todos los que en ella estamos, el espíritu que Nicasio Landa imprimió hace ciento veinticinco años y siempre poder decir aquella frase que Landa escribió el 20 de junio de 1874 y que siempre tuvo muy presente:

«... me queda sin embargo la satisfacción de creer que he cumplido con mi deber, inspirándome siempre en el amor a la Humanidad.» ●

(\*) Angel Román, es profesor de EGB y directivo de la Asamblea de Segovia.

### PRESIDENTES



FRANCISCO DE CUBAS Y GONZÁLEZ MONTES, MARQUES DE CUBAS.  
28 septiembre 1888.  
Inició la reorganización de la Cruz Roja en España.



FERNANDO PRIMO DE RIVERA, MARQUES DE ESTRELLA.  
14 de mayo 1892.  
Puso en marcha los nuevos Estatutos.

